REFLEJOS EN EL AGUA

Recuerdo de Héctor Pérez Martínez

Por RAFAEL SANCHEZ DE OCAÑA

Fue en un cobertizo de la calle Victoria. Galpón podía decirse, si los que en él estábamos, no nos sintiésemos libres, en pugna con la tradición que la palabra implica. Con ayuda de indulgente fantasía, se convertía en Sala de Redacción y Talleres. Si las máquinas eran asmáticas, viejas las mesas e inestable las sillas, una atmósfera juvenil animaba el trabajo, quitando lo que de penoso tenía para hacerlo grato. Siluetas mozas iban de un lado a otro, con paso veloz, de ley en nuestro oficio. En unas horas y páginas, había que reflejar lo que en el mundo acaece, sin que ello implicase nuestra conformidad, pues la rebeldía era airón de nuestros espíritus. Entonces, y que los años se cuenten a sí mismos si a bien lo tienen, comencé a conocer a mis compañeros, que amigos fueron.

Uno de ellos llamó la atención por lo infatigable en el trabajo y pródigo en buen humor y risas. —¿Quién es?— pregunté. —El corrector de estilo—. Yo castellano tenía por muy importantes las que él desempeñaba, y confieso que su irreverente juventud me inspiró desconfianza, pues abrigo ciertas tendencias inquisitoriales en lo que al lenguaje atañe. Era un campechano, tanto por su cuna como por el trato llano y simpatía, que acababa de salir de la Universidad, se consagraba a las letras con pasión. Si el censor, ayuno de pedantería, sabía corregir la atropellada prosa de algunos de sus noveles compañeros, érale muy difícil, imposible quizás, rectificar la propia. En él apuntaba un escritor de rango, y con frecuencia daba en el blanco con la pluma, lo mismo en una información, que por creerlo valioso, exhibíamos como "Escaparate", en nuestras columnas. Yo, que en lo que al porvenir de los hombres dice —en el de las mujeres me equivoco siempre— pensaba con satisfacción: Este muchacho llegará. ¿A dónde? Hubiera sido atrevimiento precisarlo. Ello fue que Héctor Pérez Martínez y yo, nos hicimos amigos en unas cuantas palabras. Tan henchidas de cosas estaban, que al cabo de cerca de cuatro lustros, aún no habían agotado su contenido, en lo que alcanza a la hermandad espiritual y cordialidad.

Nada más grato que evocar las noches de trabajo en la Redacción, si las sombras de amigos entrañables —Froylán Manjarrez y el Chamaco Longoria—, no hubiesen dejado allí sus huellas invisibles y a la vez presentes; que es más fácil olvidar a los vivos que a los muertos, y por experiencia lo digo. En cuanto Héctor Pérez Martínez, disponía de una pausa, se entregaba con fruición a la literatura. De sus ocios relativos salieron unos primorosos sonetos de corte clásico; también un relato novelesco de honda originalidad, que se llama "Imagen de Nadie", aunque pudiera ser el suyo. Un día me dijo: —Voy a presentar mi candidatura a diputado por Campeche. ¿Quieres acompañarme?— ¿Cómo no recordar la estancia en esa señorial ciudad, de atmósfera luminosa y hospitalaria brisa, donde la naturaleza rivaliza en cortesía con sus moradores? Los nombres de los licenciados Eduardo Lavalle Urbina y Manuel López Hernández, actual Gobernador, espontáneamente acuden a mi memoria.

Héctor Pérez Martínez, ya diputado, no se aleja del periodismo ni de las letras. Diríase posee un secreto para que los minutos a sí mismos, se fecunden y conviertan en horas. Pues cumple con sus deberes cotidianos y escribe una obra de valía como es "Juárez el Impasible". Para lograr una plena comprensión, hemos de contemplar a los grandes hombres, en lo más recatado de su ser, lejos de las deformaciones que la gloria o el poder imprimen a sus elegidos. Remedando al Diablo Cojuelo, caemos en la tentación de levantar los techos de la leyenda y de las convenciones sociales, para sorprenderlos tales como son: con las virtudes que les enaltecen y las flaquezas ajenas a nuestra condición. Gracias a los defectos, es posible rozarse de modo efímero y fugitivo con nuestros mayores en la jerarquía humana. Y lo que más nos interesa de Juárez no es su labor de estadista, que aún gravita en el sino de México, sino lo heroico y esforzado de su vida. ¿Qué podía esperarse de aquel huerfanito de Guelatao, que al abrir los ojos vio más sombras que luces? El arte del historiador y del psicólogo, nos permite seguir la dura pastoral de sus comienzos, hasta que envuelto en el sudario de la fama, se entrega a la muerte con la misma impasibilidad que había vivido.

(Sigue en la 6a. Página)

CUADERNILLO DE SEÑALES

Carta a una Lectora Desconocida

Por JUAN REJANO

Tiene usted razón, amable lectora. Yo soy el primero en reconocerlo. Tiene usted razón. Apenas si hay domingo en que este cansino Cuadernillo no recoja un lamento español, o algo que sin ser lamento está referido a España. Pero, ¿de qué quiere usted que escriba un español desterrado, un escritor arrojado de su patria por los que ahora la han vendido de nuevo como se vende un par de zapatos? Yo he publicado en este mismo lugar, durante años, multitud de crónicas sobre México, multitud de artículos y notas sobre distintos temas: literatura, arte, cuestiones sociales, folklore, viajes, recuerdos. Pero he publicado —tiene usted razón— muchos más sobre España, sobre la lucha que mi pueblo sostiene contra sus opresores, los crímenes que los opresores cometen contra mi pueblo. Sin embargo, usted debe haberlo advertido, esta insistencia no es hija simplemente de la nostalgia ni, mucho menos, de un estrecho sentimiento nacionalista que yo no abrigo. Es hija del deseo —de la pasión— de unir a mis compatriotas, de unirlos y concertarlos contra el régimen que ha destrozado a España. Unamuno. —otro desterrado en su tiempo, que nunca dejó de clamar contra el tirano— decía en una ocasión, refiriéndose a la apatía de algunos españoles ante los problemas medulares de la vida nacional, que el escritor tiene a veces que pegarse fuego a sí mismo para encender a los demás. He ahí lo que yo he hecho, lo que yo estoy haciendo: quemarme vivo y tratar de quemar a los otros, con el propósito de que las llamas de este incendio colectivo acaben con el tremedal de Falange y purifiquen el suelo de mi patria. ¿Que otros escritores españoles no hacen lo mismo? Paciencia. Todos no estamos hechos de la misma madera, ni la pasión por la justicia es igual en cada hombre. A mí me está consumiendo jornada a jornada.

Más agradable sería —claro está— que yo me dirigiera a usted para dialogar sobre algún punto de psicología femenina o sobre el estilo de tal o cual película. Pero no olvide usted que yo soy, como dice León-Felipe, un español destemplado. No olvide usted que tengo el alma al rojo vivo, de tanto gritar y pedir justicia. En esas condiciones es difícil entregarse a bellos juegos del espíritu, aunque yo también lo haga de vez en cuando. ¿Qué haría usted si de pronto unos forajidos asaltasen su casa, la arrojaran de ella, la despojaran de lo suyo, y si además los encargados de hacer cumplir las leyes le volviesen a usted la espalda y la dejasen sola en medio de la calle? Gritaría usted, sin duda, gritaría hasta enronquecer, buscaría la solidaridad de las personas honradas y, sobre todo, trataría de unificar a los suyos contra los criminales que la habían atropellado, ¿no es así? Pues ese es mi caso, desconocida amiga, ese es mi caso, con la sensible diferencia de que yo no defiendo una cuestión personal, sino la de todo un pueblo, la de toda una nación, asolada y desolada por los nuevos bárbaros, los del yugo y las flechas, y puesta ahora por ellos a los pies de una potencia extranjera.

Perdone usted, lectora amiga, pero mientras España viva en tinieblas, con el puñal de la traición sobre su carne y la cadena colonial pendiente de sus hombros, yo seguiré gritando, como dijo Pedro Garfias, "mi llanto de becerro que ha perdido a su madre". Seguiré combatiendo con mi arma, que es por ahora la pluma, y no desmayaré hasta ver unidos y libres a los españoles. Yo vivo de una esperanza: España. Así lo he dicho —y permítame que me cite a mí mismo— en unos versos de mi libro "Fidelidad del sueño":

Sólo sé que tú existes porque es- (pero

(Sigue en la 6a. Página)

PUEBLO Y CULTURA

Grabado de FERNANDO CASTRO PACHECO

La cultura es un patrimonio del pueblo

TINTA EN EL TIEMPO

Por CLEMENTE LOPEZ TRUJILLO

Concurso de la Novela
Miguel Alvarez Acosta
Fisiología del Gusto

Salvador Novo Dirá lo Suyo
Quesadillas y Pesadillas
Otra vez mis Recados

Con un público muy selecto —escritores, diplomáticos, universitarios, artistas, etc.— en la sala "Manuel M. Ponce" del Palacio de Bellas Artes, se efectuó la ceremonia de entrega del premio del Concurso Anual de Novela EL NACIONAL...5 mil pesos (un cheque) y el diploma correspondiente, en manos del poeta y novelista potosino Miguel Alvarez Acosta...El Coro de Madrigalistas que dirige el maestro Luis Sandi...Las palabras de nuestro Director, licenciado Guillermo Ibarra, explicativas del origen del Concurso...El discurso de Agustín Yáñez, cátedra de buen decir y profundo pensar... Y al final, lectura de uno de los capítulos de la novela premiada —Muro blanco en roca negra—, que hizo el propio autor...

Entre los asistentes a la ceremonia vi a Salvador Novo, que ha escrito, como él sólo sabe hacerlo, deliciosas páginas sobre cuestiones gastronómicas de nuestro México —claro está, aparte de otras incontables páginas sobre otros incontables temas mexicanos, y aparte también de su poesía discutiblemente indiscutible, y de su teatro, teatralmente discutible desde los más indiscutibles puntos de vista del teatro y de la crítica social—, y le recordé que en este se cumplen los primeros cien años —primer centenario— de la primera edición mexicana de Fisiología del gusto de Brillat Savarin, traducida del francés por Eufemio Romero, ilustrada por Bertall; precedida de una noticia biográfica por Alf Karr, y grabados en madera intercalados en el texto por Midderigh; Méjico, Imprenta de Juan R. Navarro, editor, calle de Chiquis Núm. 6, 1852.

Salvador Novo seguramente hablará de esta preciosa edición mexicana —¿será la primera edición española? Pero veamos la "receta de la quesadilla": "Pésese el número de huevos que se quiera emplear según el número presunto de los convidados. Tómese después un pedazo de buen queso Gruyere que pese la tercera parte y un pedazo de mantequilla que pese la sexta parte de este peso. Quiébrense y bátanse bien los huevos en una cacerola, después de lo cual póngase en ella la mantequilla y el queso rallado o desmenuzado. Póngase la cacerola en un horno bien encendido, y désele vuelta con una espátula hasta que la mezcla se haya espesado convenientemente y esté blandita; póngasele una poca de sal o ninguna, según sea más o menos viejo el queso, y una fuerte porción de pimienta, que es uno de los caracteres positivos de este guisado antiguo; sírvase en un plato ligeramente calentado; mándese traer el mejor vino, el cual se beberá sin escrúpulo y se verá lo que es bueno".

En cuestión de quesadillas y pesadillas, allá los maniacos de las portadas, o las portadillas. Pero así como tenemos "quesadillas" de flor de calabaza, hongos, sesos, picadillo, papa, rajas, epazote, huevo, pancita, tinga, maíz cacahuazintle, etc., etc., también tenemos quesadillas de queso, aunque no de Gruyere. Podemos vanagloriarnos, y nos vanagloriamos, de las quesadillas de queso de Oaxaca, Zacatecas, Chiapas, Toluca (panelas de), Lagos y La Barca en Jalisco, Cortazar en Guanajuato, Chihuahua, Aguascalientes y la huasteca de Hidalgo...Ahí los comedores de quesadillas de queso de tuna...

Porque tenemos quesadillas de portadas y portadas de quesadillas. Pero esto sería motivo para una disertación de tipo bibliográfico que, en la pluma de Novo, seguramente ganaría un resplandor suficiente para iluminar el panorama gastronómico nacional.

Respecto de otro centenario, el del Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas, Ignacio Cumplido, México, 1852, será nuestro maestro Francisco González Guerrero quien diga su palabra en este 1952...

x x x

RECADOS.—Mi querido González Guerrero: te paso al costo la portada del primer número de Higia, periódico de salud, por los señores D. Theodoro Leger y D. Gabriel Villette, doctores en Medicina y Cirugía de la Facultad de París. Abril 15 de 1833; México, Impreso por Ignacio Cumplido, Calle de Zuleta número 14. (¡Qué le vamos a hacer a las portadas, sobre todo a las de Cumplido, y en 1833!).

Don Antonio Mediz Bolio: No me queda más remedio que agarrarme del recado, como Darwin se agarraba de los minutos para poder vivir y pensar y escribir...La "veda" en los bancos ostiónicos, me impidió ponerme en contacto con Mario Zavala. Por tanto ignoro si poseo la "portada" del libro del que usted no hace referencia. Lo felicito por su viaje a la Isla de las Golondrinas y por los sabrosos artículos que usted escribió con este motivo.

Jaime Orosa Díaz: Atenderé tus letras. Castro Pacheco te suplica le informes sobre una carta que recientemente te envió.

Wilberto Cantón: Te felicito por tu designación como director del "Diario del Sureste". Tu juventud y tu inteligencia espero que te obsequiarán una coraza para defenderte de los viejos periodistas que, a pesar de todo, todavía se ostentan difusores de la cultura en Yucatán. Si logras sobreponerte, con los tuyos y los de tu generación, a la mediocridad periodística ambiente que te dirigirá sus dardos, tu obra será coronada por el mejor de los prestigios.

MEMORIAS REVUELTAS

Las Terribles Mudanzas

Por J. MORENO VILLA

Dicen que una mudanza equivale a un incendio. Yo digo: Ojalá. Ojalá se quemara todo lo superfluo que arrastramos de una casa a otra en los forzosos cambios.

En esta cuarta mudanza que hago en México, todavía tenemos que arrastrar chinerías y filipinerías de aquel patricio aficionado a las colecciones, que se llamó Genaro Estrada, primer marido de mi mujer. En la primera mudanza nos deshicimos de gran número de ellas, las más estorbosas. Entonces se fueron los grandes Budas y figuras que después aparecieron en los descansillos del Cine "El Palacio Chino". Hoy, en la cuarta mudanza, vamos encontrado en unos baules monstruosos, que no se han abierto durante diez años, cortinas, tapetes, kimonos, cojines y no sé cuantos trapos del Celeste Imperio.

¿Son compatibles las colecciones con la vida moderna, tan falta de estabilidad? Antes, se vivía en la misma casa por varias generaciones. Mis hermanas, que viven a la antigua, siguen habitanto en Málaga la casa que levantó mi bisabuelo. Yo, de no haber sufrido la guerra civil, seguiría viviendo en la misma morada de Madrid, de la cual no me movía, entre otras razones, por temor a las mudanzas.

Siempre salgo enfermo de ellas. Y ahora más, que estoy viejo. Al embalar y desembalar libros se traga demasiado polvo. En seguida suena mal la campanilla de la garganta. La voz sale rasposa, como arrastrandose por papel de lija. Y los riñones protestan de tanta caravana o ceremonia como es preciso hacer ante los libreros y cajas de embalaje.

Genaro Estrada fue un coleccionista nato. Creo haberlo dicho ya en otra ocasión. Aparte de coleccionar libros —de lo cual me alegro, aunque no del todo—, reunió chinerías, como dije antes, y cuadros, y bastones, y objetos de plata, y alfombras persas o españolas. Se había comprado una casa en las Lomas, bastante amplia para todo eso y para más, como son los bronces y los pesados muebles antiguos. Pero su afán coleccionista no termina en tales enseres de importancia; coleccionaba fotografías, tarjetas postales, billetes de tranvías de diferentes países, cartulinas de "Menús" impresas para las comidas ceremoniosas de la Embajada en Madrid durante su misión, cucharillas de recuerdos de esas que venden en muchos lugares notables de Europa con algún monumento estampado en colores. Chácharas, muchas quisicosas que agravan las mudanzas.

La balumba de libros trasegados en el cambio de estos días monta según mis cálculos a ocho mil volúmenes. Una gran parte de ellos pesa mucho porque son de arte, impresos en papel couché.

Los cargadores y los artesanos que han visto la riada de libros subir en la planta baja de la casa a un nivel de cuarenta centímetros, se creen obligados a preguntarme si los he leído todos.

Si uno les contesta con un No seco, se tranquilizan y hasta sonríen. Risita que subrayan maliciosamente si descubren un volumen con las hojas sin cortar.

La gente suele creer que se tienen muchos libros por pura presunción; al verlos, no quieren ser timados y buscan la manera de desenmascararnos. Yo les saco de su malicia o inocencia con una verdad breve y decisiva. Les digo: Los libros más importantes para el estudioso o el escritor son los de consulta; no hay que leerlos de punta a cabo, sino saber que en ellos estan aquellas cosas que necesitamos en un momento dado. Entre los libros de recreo, como las novelas, hay muchos que no he abierto ni abriré probablemente, por falta de tiempo; pero, ¿quién me dice que no van a interesarle a mi mujer o a mis hijos?

Después de la gran mudanza de mi vida, la obligada por la guerra, me desprendo de los objetos con facilidad. Me parece estúpido estar atados por ellos. Estoy seguro de que, vaya donde vaya, han de ir acercándose a mí otros nuevos, de igual valencia, que poco a poco se convertirán en carceleros míos.

A mi edad me sobran las cortinas, los tapetes, las cómodas, los candiles aparatosos y los lujos en general. ¡Si se pudiera vivir solamente con los útiles de trabajo!

¡Qué bien se muda el afilador de cuchillos y navajas!

EL ARTE EN MEXICO

Visita a la Academia de San Carlos

Por HUMBERTO TEJERA

El ímpetu de resurrección de la antigua y famosa Academia de Bellas Artes de San Carlos, no sólo es vigoroso e incontenible, sino que empieza ya a dar hermosísimos frutos. Penoso era, en años pasados, verla convertida en campo de futbol, despojada de sus mayores joyas artísticas, y hasta privada de aquella logia en que al asomarse de paso el pueblo, podía "ver" a Miguel Angel en sus obras, que era mirar el renacimiento y contemplar la vida de la belleza. Ha bastado la voluntad de dos buenos maestros hijos de la escuela y promotores hace ya tiempos de su renovación, Ibarra y Asúnsulo, para que emplazándose hacia su pristina finalidad el gran centro de arte, haya puesto el último año en servicio una magnífica sala de trabajos al desnudo, que será pronto inaugurada, con el nombre dignificador de José Clemente Orozco, y para que —en fecha próxima también— comience a funcionar un Patronato que allanará caminos para la prosperidad y el éxito, encabezado por el ilustre y gran mexicano Isidro Fabela.

La exposición de trabajos anuales que ha abierto San Carlos, el día 14 del presente, revela la amplitud y fervor con que se trabaja actualmente en sus aulas. Hacía mucho no podían verse en tan gran número y de calidad tan notable las cosechas escolares. Cinco o seis grandes lotes de obras, podemos distinguir a primera impresión: óleos de principiantes, y de alumnos avezados ya al duro manejo de la paleta, y dibujos, en igual gradación, en los que impera la preferencia por la confrontación directa de la figura humana. Acuarelas en que se deja percibir la influencia inmediata de un gran maestro, y ante las cuales es también inevitable, descubrirse evocando una memoria amada: la del incomparable Argüelles Bringas, señor caudal de las nieblas, los límpidos azules y los torrentes del Valle de México. El lote de esculturas, en que la belleza de nuestras minas volcánicas sale a flor, bajo las más audaces técnicas; sin embargo, hay que confesarlo, no corresponde en número este lote a los otros; hay pocos alumnos, aunque de excelente fibra, como Miguel Miramontes y Humberto Peraza.

Todo elogio merece, en el piso alto, el despliegue de trabajos de los numerosos muchachos y muchachas que, en busca de una profesión redituable, se dedican en horas libres y nocturnas al Dibujo Publicitario. Está a la vista, en esos corredores altos, que la materia prima para ilustradores, grabadores, avisadores, cartelistas, caricaturistas, iluminadores, miniaturistas, es tan vasta como espléndida en México, y que basta abrir la espita de la oportunidad para que salte el manantial purísimo de la inspiración popular. Bien entendido, que muchos todavía se dejan influir por demás, de las páginas de los magazines yanquis, pero debiéndose poner en claro que no pocos de los principiantes igualan con rapidez el efecto sintético y fascinador, apropiándose la técnica extraña. Fácil es prever que a la larga, se impondrán los índices y modos de la inspiración vernácula, y tendrá México un arte cartelario y propagandístico propio, del que por otra parte hay ya cartabón, indiscutido, en la escuela particular de Méndez, Zalce y compañeros.

A poco que se asperje agua fertilizante en esta academia, como en los desiertos californios, salta la vegetación lujuriosa. Ya a fines del siglo XVIII, la academia misma nació, como brote incontenible de pujanza cultural mexicana. Mucho se ha alabado al rey iluminista, Carlos III, inspirado por los enciclopedistas franceses, que decretó la institución; lo que a últimas fechas ha salido en limpio, es que a Jiménez y otros mexicanos se debió el esfuerzo para estructurar la escuela y alcanzar aquel permiso real. Aun bajo la decadencia del siglo XIX, San Carlos produjo excelentes pintores, como Cordero, Velasco, Parra; y fue centro conservador de una tradición que alcanza milenios, hasta Teotihuacán. En la primera mitad del actual siglo, de San Carlos salieron Saturnino Herrán, Rivera, Orozco, Siqueiros, Fernando Leal, Fermín Revueltas, Gilberto Chávez, todo el pujante grupo de maestros que, si algunos han ido a Europa, ha sido para reafirmar más su mexicanismo

(Sigue en la 6a. Página)

EL OBSERVADOR

"LA ZONA INTERMEDIA"

Por SERGIO MAGAÑA

Digo, además de los suyos, todos los ojos con buen gusto leerán este título y acaso bajen un poco las chocantes y apretadas líneas que suponen mi pensamiento. "Auto Sacramental de la Zona Intermedia" se refiere a Emilio Carballido.

Emilio Carballido es un joven delgado y nervioso que, por definición, parece península: rodeado de talento por todas partes menos por una, y esta una la supla su corazón. A Emilio le pasa algo raro en el corazón, algo malo, pues aquí hace a un lado el talento y se dedica acultivar sentimientos arcaicos y antiprogresistas, a saber: el cariño, la piedad, la lealtad, la pasión, el ensueño, etc., con su respectiva dosis, a veces, de mal humor.

Un día definí a Carballido: Ojos verdes y grises, ferozmente resaltados tras las gafas de cristal grueso. Flaco hasta el esquema, sin garbo, pero con dos formidables incisivos y un cabello árdeo de puro ser sutil.

Cuando lo conocí él y yo éramos unos tipos, aunque ya singulares, no mucho más ni menos a todos los otros. Yo era ruidoso y él comedido. Yo escribía una novela. Se la leí. El se vengó al punto obligándome a conocerle dos obras de teatro; con lo cual me ganó, asombró y agradó. Predominaba en ellas el elemento irreal, no fantástico, pero extraño a la necia línea del realismo fotográgico pitoresco y voraginesco.

Después vino la historia y no vino sola. La acompañaba "Rosalba y los Llaveros".

Antes, por supuesto, Emilio había ya demostrado su buena calidad en pequeños y grandes plumazos. Entre estos primeros está el "Auto Sacramental de la Zona Intermedia".

El lector que haya podido llegar hasta aquí debe ser por fuerza un lector culto: de ese modo sabrá lo que es un auto sacramental. Bien. Andrés Henestrosa haría de esto una magnífica frase; yo lo aprovecho sólo para hablar de esta primera obra formal de Carballido.

Cualquiera nota en ella —afortunadamente— un encantador sabor de adolescencia y, el gusto que inspira, hace olvidar los defectos de su construcción, tan ligeros además, que uno acaba por aplaudirlos también.

No contaré el argumento. ¿Qué es un argumento? Diré en cambio que "Zona Intermedia" es, encima de todo, una obra de teatro. Algunos pudieron verla en su estreno (1950— Sala Latinoamericana). Su estreno siguió al de "Rosalba y los Llaveros" y fue precedido por unas lindas palabras, lindas e inútiles, de José Rojas Garcidueñas. La puso en escena Xavier Rojas. Punto y guión.— Esta nota saluda hoy la aparición de esta Zona en la colección "Teatro Mexicano Contemporáneo" que se edita bajo los auspicios de la Unión de Autores.

No contaré el argumento, repito. No seré yo quien haga perder a Emilio ninguna de sus ventas. Quienquiera enterarse debe comprar el libro. Sin embargo, todos deben leerlo. Si viviera Sor Juana aplaudiría sin reserva y se mostraría contenta porque Carballido la ha dedicado a ella. Recuérdenme y léanlo. Yo no sería capaz, conste, de hacer a nadie perder su tiempo recomendándole la lectura, por ejemplo, de toda la citada "colección de autores". Muy bien intencionada, pero que incluye un pavoroso porcentaje de monstruos intolerables.

(Sigue en la 6a. Página)

SESION DE LOS ROTARIOS

Dedicada al señor licenciado Agustín García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, será la sesión-comida del Club Rotario de la Ciudad de México, que se celebrará el próximo martes, a partir de las 14 horas en el Círculo Rodem, de Londres 15.

Esta junta será dirigida por el conocido hombre de negocios don Edmundo J. Phelan. Se espera que dicha reunión sea de sumo interés. Las invitaciones correspondientes ya han estado circulando entre los socios.

CONFERENCIA

En las calles de Lucerna 61, tendrá lugar el próximo viernes 22 interesante conferencia por el señor Rodolfo Benavides, sobre el tema: "Cómo principió el Universo", con proyección de fotografías tomadas con telescopio desde el Monte Palomar.

La plática dará comienzo a las 20.30 horas y es patrocinada por la Tribuna de México —Agrupación de Discusiones Libres.

A la poetisa polaca Gilta Sten, será dedicado el próximo Café Literario, que tendrá lugar, como siempre, en uno de los amplios salones del Hotel Majestic, de la Avenida Francisco I. Madero, de esta ciudad.

La comisión organizadora ya ha hecho circular las invitaciones correspondientes en nuestros medios culturales y sociales de la capital.

LA LUZ EN EL VERTICE

El Sentido Fáustico de Vivir

Por el Lic. MANUEL TORRE

Los ascetas, místicos y fanáticos religiosos, se han pasado la vida pensando en la muerte. La promesa sacerdotal de un Nirvana, un Devachán, un Edén, una última Thule alegóricos, purga y remanso del fruto de las pasiones humanas, ha ennegrecido la literatura y la existencia con una copiosa renunciación, cuya demoledora finalidad ha llevado al arte páginas enlutadas, pensamientos lúgubres, negativas integrales. Gracias al terror imbuido en los espíritus ha podido perpetuarse este espejismo. En vano los filósofos dijeron: "post mortem nihil est". La idea mortal como lenitivo y puerto seguro de salvación, se apoderó por milenios del rebaño humano, incapaz por el trabajo de su propia redención. Se confió en la "otra vida" como premio a la resignación, esclavitud y dolor.

"Miseria e vivir sobre la tierra. Aprende a despreciarlo todo. No confíes en amigos y allegados. Vive en la tierra como peregrino y huésped a quien no interesan los negocios del mundo" exclama Kempis en su atormentada obra. "Tan alta vida espero, que muero porque no muero" añade Teresa de Jesús. "Esta vida es el camino para otra que es morada sin pesar" dice Jorge Manrique. "Isla soy yo de reposo en medio el mar de la vida" cantó Espronceda. "Sólo en la paz de los sepulcros creo" clamó otro romántico. "A la par empiezas a nacer y a morir y no es en tu mano detener las horas y si fueras cuerdo, no lo habías de desear. Si fueras bueno, no lo habías de temer" dijo Quevedo. "Eso que estas esperando día y noche y nunca viene, eso que siempre te falta mientras vives, es la muerte" gimió Augusto Ferrán. Y lo mismo Budha que Mahoma, lo mismo Teresa de Jesús que Juan de la Cruz, que Nieremberg, que Juan de Avila, que Ignacio de Loyola, que Montaigne, que Lamennais, que Lord Byron, Musset, Leopardi, Verhaeren, Darío, Nervo, Silva, Acuña, Espronceda y tantos otros teólogos, ascetas, poetas o dramaturgos han consagrado a la muerte en su falso consuelo paraclético, sus mejores páginas.

Se ha infiltrado en las culturas humanas el virus del temor, de la inacción, de la subestimación personal, del voluntario exilio de los problemas vitales. Toda la Edad Media fue un desolado pánico, una tremenda peripecia mortal. Desde el "Dies Irae" a la Danza de la Muerte, los templos, sepulcros, costumbres, vestuarios, fueron una evocación mortal. Se hizo de lo mortuorio un arte. El romanticismo analizó esta devoción a la muerte como una protesta contra el amor, el deber y la sociedad. El alma actual en contacto con el dolor vital humano, ha matado el absurdo estoicismo de la angustia. Algunos piensan que el lenitivo resurrector está en el retorno al espíritu fáustico helénico o renacentista, dando al hombre su verdadero lugar en el universo, de dueño y autor de su propio destino.

Mefistófeles en el "Fausto" de Goethe, aspira al aniquilamiento de todo cuanto tuvo principio. Son residuos budistas que por ósmosis goethiana, penetraron en el alma del pobre diablo. Por eso el viejo alquimista las contradice recuperando su alma, perdida como la de Peer Gynt en el laberinto de su peregrinación. "Hacia el más allá, la vista nos está cerrada. Insensato es quien dirige allí los ojos, quien imagina encontrar su igual más arriba de las nubes. Manténguse firme y mire aquí en torno suyo". Sabias palabras en las que se encierra el sentido del alma fáustica, que comprende cuanto hay que hacer aquí abajo. "Brota [illegible] de todas las cosas, la alegría del vivir" exclama Goethe. Y Beethoven busca la alegría transcendente como Schiller en su maravilloso coro de la IX sinfonía, mientras Ruiñol nos escribe un ciprés de cementerio henchido de p[illegible] [illegible]tores en una algabarría gozosa y Gabriel y Galán nos dice:

"¡El mundo! ¡El hombre! Tras el (doble abismo
sólo esto es luminoso.

(Sigue en la 6a. Página)

ORIENTACION PROFESIONAL

La Vocación Para Educadora

Por el Dr. GILDARDO LEGORRETA

Insertamos algunos párrafos de la conferencia de la señora Alicia P. de Betancourt, que dado su interés y la forma en que está expuesta, no necesita comentario alguno.

"Hay en el hombre vocaciones tan definidas, que se insinúan en él, vigorosamente, desde los más tiernos años; pero no son comunes, sino, por el contrario, bien raras. Lo general es que el joven no advierta con claridad sus propias posibilidades, y que, a veces, sus deseos, más o menos oscuros, no correspondan a esas posibilidades. ¿Quién no quisiera ser un gran orador, o un poeta, o acaso un gran pintor o un escultor genial? Pero desafortunadamente, no basta el anhelo, se requieren además las facultades necesarias para realizarlo.

El problema de la vocación está, primero, en sentir el impulso vocacional y, después, en determinar con precisión, si a ese impulso responden cualidades específicas.

Dejando a un lado las artes, que generalmente llaman de modo inconfundible e inexcusable a sus elegidos, nos ocuparemos de la vocación profesional que entraña cuestiones bien difíciles.

Sin embargo, puede allanarse el camino dividiendo a las profesiones en dos grandes ramas: el de las relacionadas con las ciencias de la Naturaleza y con las llamadas ciencias exactas, y el de las que se refieren a las ciencias del espíritu o de la cultura. No es difícil conocer nuestras propias preferencias frente a estas diversas clases de conocimientos. Las personas meticulosas, ordenadas, de gran memoria, poseedoras de un carácter reciamente disciplinado, son aptas generalmente para el primer grupo de carreras, y las mentalidades especulativas y analíticas para el segundo.

Desgraciadamente, los estudiantes a la hora de elegir, se guían por la línea del menor esfuerzo y como la mayor parte le profesan un santo horror a las matemáticas y en general a las llamadas ciencias exactas o de la naturaleza, se decidan por alguna de las profesiones relacionadas con las ciencias de la cultura y entre éstas por la de maestro o la de abogado que son las más socorridas.

(Sigue en la 6a. Página)

Sociales

LA DISTINGUIDA SEÑORITA Fanny Mafud Jorge que ayer contrajo matrimonio con el señor don Fued Musi; ambos ampliamente conocidos y estimados en nuestros medios sociales de la capital. La ceremonia tuvo lugar en la Colonia Roma.

LA VOCACION PARA EDUCADORA

(Sigue de la 3a. Página)

En otras palabras, se tiene la idea errónea de que las ciencias culturales son más fáciles que las exactas, y se establece así una especie de gradación jerárquica según la cual estas últimas se hallan colocadas en un plano superior del conocimiento.

Nada es más falso. Si se tienen en cuenta únicamente las facilidades para aprobar las materias en los exámenes respectivos, tal vez aquellas de carácter puramente verbalista ofrecen menos dificultades que las objetivas; pero ya en el terreno del ejercicio profesional, se requiere tanto saber e inteligencia, y acaso más, en las primeras que en las segundas. Porque en las ciencias exactas y de la naturaleza han hallado fórmulas, procedimientos y rutinas que facilitan el trabajo: el ingeniero tiene a su disposición fórmulas y tablas que le dan, resueltos. Los cálculos más complicados, y máquinas que hacen al minuto, las más intrincadas operaciones matemáticas; ésto no significa que el profesionista y el sabio de las ciencias exactas sean simples manejadores de instrumentos y de sistemas y fórmulas; seguramente que su trabajo requiere, como todo trabajo, para ser eficaz, sabiduría e inteligencia; lo que se intenta decir es que poseen preciosos auxiliares de que no disponen los que se dedican a actividades de exclusivo carácter espiritual, porque todavía no se inventa un aparato capaz de leer y registrar la intensidad de los sentimientos, o la máquina que sin más que apretar unas cuantas teclas, produzca el poema inmortal o el lunioso alegato.

La facilidad de las profesiones que se basan en las ciencias de la cultura es nada más aparente. Ellas exigen dedicación íntegra, tesonera; agudo espíritu de análisis, poder de razonamiento, y en sus manifestaciones más altas de investigación y estudio, excepcionales facultades creadoras. Es necesario, pues, mirarlas con serenidad y llegar a ellas con profundo respeto.

Y eso es lo que he pretendido: mostrar la importancia, la indiscutible trascendencia de la labor de la educadora cuyas responsabilidades, a pesar de la juventud e inexperiencia de mis oyentes, no puede ocultárseles.

Quiero asentar, de una manera clara y precisa, deseando que se graben en su inteligencia y en su corazón, estos últimos conceptos:

El niño es espejo en que nos miraremos copiados con todos nuestros vicios y virtudes y que es un crimen manchar la excelencia de su naturaleza, sea con nuestro ejemplo o con imperdonables descuidos y abandono.

Limpiemos nuestra propia vida; pulamos nuestro lenguaje; demos a nuestras actividades, nuestra voz, nuestras miradas el tono delicado y pulcro, sencillo y discreto; cultivemos nuestro intelecto, agudicemos nuestras dotes de observación y tolerancia; trabajadoras incansables, no escatimemos ni esfuerzo ni energías; aprendamos a amar plena, profunda y jubilosamente la vida; abramos los brazos en constante gesto de donación... si vamos a vivir con los niños.

Matrimonio de la Guapa Damita Eloísa Serna Treviño

En Coyoacán se efectuó ayer a las 12.30 horas el matrimonio de la gentil señorita Eloísa Serna Treviño con el señor don Alejandro Lora Cruz; ambos ampliamente conocidos y estimados en nuestros medios sociales capitalinos.

Todo se hallaba profusamente iluminado y adornado con gran cantidad de flores blancas por entre las cuales avanzaron los novios, seguidos por los padrinos, el señor Darío B. Serna, la señora María Treviño de Serna y la señora Enriqueta Cruz viuda de Lora.

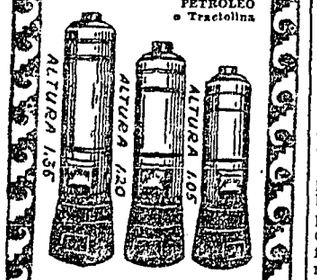
Bellas damitas fueron la corte de honor de la feliz novia, las cuales también llevaban trajes maravillosos de ceremonia.

El vestido de la señorita Eloísa Serna Treviño estaba hecho de satén y encaje, sumamente entallado, dando a la novia mayor distinción. Su tocado era de tul y azahares, y el ramo también de estas flores.

En conocido restaurante de la capital fue servido el banquete de bodas, en donde se hicieron votos por la completa felicidad de los contrayentes. El matrimonio civil fue en días pasados, firmando parientes y amigos de la feliz pareja, que salió en viaje de luna de miel al puerto de Acapulco.

AZTECA

Unico calentador para baño con serpentín adaptable a cualquier quemador de PETROLEO o Tractolina



Garantizado por su alta calidad y perfecta construcción. Pídalo en ferreterías y casas sanitarias de la República o en la FERRETERIA Y PLOMERIA

IMPERIAL AZTECA

Unicos Distribuidores de Tubos y Conexiones de Fierro Fundido.

PINO SUAREZ 31
12-87-60 y 35-84-15
MEXICO, D. F.

Jira del Licenciado González Cárdenas por Chilpancingo

El señor licenciado Octavio González Cárdenas, presidente del ALAM —Agrupación Liberal de Afirmación Mexicana— salió ayer rumbo al Estado de Guerrero, donde recorrerá algunos municipios, invitado por los integrantes de esta institución.

Su viaje se prolongará por varios días, en donde tratará con las comisiones asuntos relacionados con su Partido.

Carmen FLORISTAS

FLORES, UN PRESENTE DELICADO, Y ROMANTICO

JOSE MARIA MARROQUI NUM. 5
En el Edificio del Teatro Alameda.
TELEFONO: 35-38-44 MEXICO, D. F.

El Sentido Fáustico de Vivir

(Sigue de la 3a. Página)

¡Cuán feliz puede hacerse el hom-
(bre mismo
y al mundo cuán dichoso!
.....
Y me dijo también: La vida es
(bella;
si en ella descubrieras tras mi hue-
(lla
la honda belleza de que está nu-
(
y me quieres amar, ¡ama la vida,
que a Dios y a mí nos amarás en
(ella!

Esta es la vida de aquí abajo, la verdadera, la que exige sacrificio constante en contacto con los demás en lugar de una fuga cobarde a soledades mentirosas o refugios donde la carne ruge su propia *miseria impotente para aportar* al mundo el lenitivo que necesita. Hay millones de hombres, mujeres y niños sumergidos en la esclavitud física o moral. Hay millones de corazones que no pueden ver el sol de una caricia, de un consejo, de un libro, de un pan.

Legiones que se ensoberbecen y se matan en nombre de un supuesto derecho de fuerza o de audacia, infantes que sucumben a diario acurrucados en las calles, ateridos o enfermos. Obreros que hunden sus vidas en las minas para darnos el carbón, la comodidad y el abrigo. Millares de brazos sumergidos en las cárceles, hospitales y manicomios, urgidos de una rehabilitación para volver a la vida. Problemas capitales que agobian a los estadistas, conflictos constantes dentro y fuera de cada país. He aquí lo que el alma fáustica necesita: unir su potencial con el de las necesidades del mundo, hundir los pies en el barro para uncirlo por el esfuerzo a una estrella.

Toda soledad, todo retraimiento voluntario, en el engranaje social, es fuga y cobardía. Error de los fanáticos o de los fracasados es creerse más fuerte en la soledad. En ella nada tiene que temer, sino su propia sombra y lo posee todo. *Es más grande el que en la línea* de fuego lucha a muerte contra la ignorancia, *el fanatismo, el hambre,* el dolor, etc., robando a esa muerte cobarde *sus propias víctimas.* Así como el suicida es el solitario que deserta en la vida social, el solitario es el suicida del pánico y en cierto modo un esquizofrénico.

La "ataraxia" de los estoicos, refinada por los ascetas como móvil de propaganda, es una negación de las características de la personalidad humana. La impasibilidad es propia de las especies inferiores, en las que, por carencia de panorama de razón, el fatalismo rige sus apetitos y sus hábitos. Y dentro de los límites naturales del hombre, todo es actividad, lucha, disputa a la muerte, anhelo triunfal *de vivir.*

La muerte es nuestro más cruel *espejismo.* "El temor de algo después de ella —dice Hamlet— hace de nosotros unos cobardes. La resolución queda destruída por la inquietud y las empresas de mayores alientos e importancia dejan de tener el nombre de acción". Palabras admirables de Shakespeare. Y no olvidemos que el Génesis se inicia con el "logos", es decir con la acción, y esa *acción reiterada y creadora* es la primordial justificación del *universo. Esta intención* brota de los labios de Kant cuando establece su imperativo categórico: "Obra de tal modo que tu conducta pueda *ser norma universal*".

¿Cómo ofrece al universo —armónico caos de combate y agonía eternos— una conducta de impasibilidad, indiferencia, terror, misantropía y cobardía? Los Proverbios de Salomón nos dicen: "No sueñes. Abre los ojos y te hartarás de pan". Y el Tao de Laotzé estatuye sentenciosamente: "Del caos vienes y al caos vuelves al morir. Aprovecha bien el camino para que tu paso por la tierra sea fecundo". Y Nietzsche, el apóstata, se revela creyente integral en estas palabras: "Vosotros los ascetas, los renegados, ya podéis crear superándoos. Guardad fidelidad a la tierra. Que vuestro espíritu y vuestra virtud se pongan al servicio del sentimiento de la tierra y que el valor de todas las cosas, sea renovado por vosotros".

Ser o no ser", dijo Hamlet con el cráneo —símbolo de la muerte— en las manos. El dilema es eterno. Una admonición para los infecundos, para los exiliados del mundo y de sí mismos, para los eunucos sociales, para los turiferarios de una moral pasiva de esclavos, para los emancipados por cobardía de toda acción terrena y optimista. La muerte, como toda promesa futura, son galardones de sepulcros, como las medallas prendidas sobre el uniforme del soldado desconocido, desmembrado en la trinchera. Hay que honrar el valor humano en vida, evitando la muerte. El estadista que construye, el general que evita una sangrienta batalla, son más grandes que los héroes en los sepulcros.

La vida en su intensa alegría fecunda, creadora, constructiva, la acción en su más noble deber, nos *exigen cumplir la tarea aquí abajo,* en el mundo vivo y palpitante de energía. Y *será nuestra obligación* más cara, sembrar esta semilla de optimismo, de confianza propia, de fe en los destinos del hombre y de la patria para que las nuevas generaciones, en lugar de arrodillarse para besar la mano al hierofante o el patrón, contemplen de hito en hito el porvenir, sacudiendo esa soledad o destierro de egoísmo o de fracaso y sobre todo ese enorme fantasma de renunciación, cobardía y negación, que colectivamente afiliado haría de la humanidad una gigantesca recua parasitaria y estéril. Luchemos a brazo partido contra la muerte. En todas sus formas, en la ignorancia, en el fanatismo, en los instintos antisociales, en la sembradura de odio y perversidad, en los vicios, en ese funesto complejo de menos valer que asfixia a los hombres y por ende a los pueblos.

Los antiguos héroes miraban frente a frente a los dioses y aun les disputaban sus propios atributos. *Prometeo se enfrentó a Júpiter,* para dar el fuego, es decir, la acción, a los hombres. Esto es lo que reclama el sentido *fáustico de vivir.* Enfrentarse a toda entelequia funesta, sea cual fuere su campo de batalla, —doctrina, ambición, sistema— para matar toda negación, afirmando jubilosamente el sentido energético, entusiasta, sacrificial, del destino terreno del hombre.

SEÑORITA AMPARO MURILLO CONTRERAS, quien el próximo domingo, en solemne ceremonia que tendrá lugar en Coyoacán, unirá sus destinos a los del señor doctor don Nicolás R. Amerena. Las invitaciones correspondientes anunciando dicho enlace ya han empezado a circular en nuestros medios sociales.

Guapísima Lució Elsita Queijeiro

Bella lució la señorita Elsa Queijeiro, durante la ceremonia celebrada ayer, en la cual contrajo matrimonio con el señor Justo Piedra.

Por las grandes amistades de que disfrutan ambos contrayentes, la ceremonia se vio sumamente concurrida. A la llegada de los novios, se escucharon las notas del órgano acompañado de instrumentos de cuerda que ejecutaban la marcha nupcial.

Rompieron el desfile la señora María Rosa Bono de Queijeiro, cómo madrina de lazo; Lourdes Queijeiro, de ramo y las damas de honor Nancy Queijeiro y Rosalba Venegas, las dos primeras primorosamente vestidas y tocadas de lila y las otras dos de amarillo.

La novia lució un sencillo y elegante traje de bodas en satén color marfil y un amplísimo velo de tul ilusión sobre la diadema de azahares; su ramo era de claveles blancos.

Fungieron como padrinos doña Soledad E. de Queijeiro, César Queijeiro, Oviedo Ocampo y Josefina Ocampo. Para celebrar este acontecimiento fue servido un "lunch-champagne", en la residencia de la novia, donde asistieron la mayoría de las personas invitadas.

Durante emotivo acto celebrado en días pasados, se efectuó el matrimonio civil. Firmaron como testigos el señor Armando Bono, María Rosa Bono de Queijeiro, Manuel Piedra y César Queijeiro.

RECUERDO DE HECTOR PEREZ MARTINEZ

(Sigue de la 3a. Página)

Una nueva experiencia va a enriquecer a Héctor Pérez Martínez, y no ciertamente la de los dineros: la del mando. Gobernador de Campeche, en la medida de sus posibilidades hace una revolución desde arriba. El poder no es granjería ni satisfacción *de apetitos, sino el cumplimiento de nobles deberes,* una honrosa carga en beneficio de la justicia, a favor de los humildes y en provecho de la cultura. Es hombre de letras y de números, de *ideas y de acción. Lo que hubo de sorprenderme,* pues a juzgar por mí, la dualidad psicológica en los escritores, por milagro la tengo. En medio de sus actividades políticas concentra su espíritu lleno de luz, en una obra de pensamiento y de erudición, donde el arte afirma su presencia sin desmayo, con las galas castizas de su estilo: "Cuauhtémoc", que habría de publicar después, cuenta entre las obras *mas valiosas de nuestra literatura.*

El gran escritor que es él, en plena madurez de inteligencia y maestro en el buen decir castellano, a los cuarenta años, edad confesable en un hombre y de ocultar en la mujer, ha llegado a ministro. De enorme capacidad de trabajo y fino sentido político, posee una visión clara y rápida de los asuntos que caen bajo su mirada, por complicados que sean. La firmeza de sus convicciones, se refleja en la tolerancia; la energía en exquisita amabilidad. A la caída de la tarde, cuando las sombras invadían suavemente su despacho de Bucareli, luego de haber dictado acuerdos, examinado expedientes, recibido a docenas de personas y firmado montañas de papeles, se siente cansado y ordena al ujier: —No estoy para nadie—. Entonces él se sienta en un sillón y se pone a leer un libro amigo: Horacio, Quevedo, Voltaire, Santayana... ¡Quien sabe! El ministro descansaba.

Me sentía orgulloso de él, pues le había visto crecer y formarse, como una planta y de proporciones armoniosas. A medida que subía en la escala social, se hacía más humano, generoso, comprensivo. Yo, escéptico, hube de decirle una vez: —Tú eres excepcional—. ¿Por qué? Soy como los demás —contestó con modestia envuelta en pudor—. No; en general el poder hace a los hombres indiferentes, duros, egoístas y les envanece, y a ti te ha mejorado. El reía. Y no es que le faltase perspicacia para percatarse de las flaquezas ajenas. Sus juicios eran certeros, ingeniosos, y cuando parecía que iban a resolverse en sarcástica conclusión, la indulgencia los coronaba. Si alguna vez se torció en sus manos la vara de la justicia, no fue bajo el peso de la dádiva o recompensa, sino de la piedad. ¡Qué singular encanto el de platicar con él en el recato de la intimidad! Filosofía, religión, literatura, ciencia, historia, arte, música, eran otros tantos motivos de inquietud espiritual, que se reflejaban en pensamientos profundos expuestos con elegancia y matizados con humor e ironía. Su caudal de saber vivido se derramaba serenamente.

Luego el destino le tomó en ojeriza. Raras veces la enfermedad hizo más noble presa. En medio de sus sufrimientos y torturas, al llegar los quejas a sus sonrientes labios, las ahogaba con la dignidad de un estoico. —¿Cómo estás, Héctor?— Mejor. Era su invariable respuesta. Mentía a sabiendas, para no apenar a los suyos, quienes correspondíamos a su farsa con nuestros semblantes optimistas: una dolorosa comedia en que todos tratábamos de engañarnos, sin lograrlo. En los últimos momentos su claridad intelectual era maravillosa, delicada la cortesía, conmovedora su bondad. Y esta grande y luminosa conciencia que fue Héctor Pérez Martínez, se hundió en el reino de las sombras.

Distinguidos Visitantes

Entre los distinguidos huéspedes llegados al hotel "Regis" apuntamos al industrial Nicolás Rodríguez, de Mexicali, B. C.... Carlos G. Alarcón, funcionario bancario de la pintoresca ciudad de Morelia, Mich.... De Dilston, Mass., E. U. A., el periodista Nathan Leavitt y señora... Un médico cirujano, Manuel Sirvent, de Tuxtla Gutiérrez, Chis.... Procedente de Filadelfia, Penn., el ingeniero H. Clarje y señora... Los dueños de un conocido restaurante de San Francisco, Cal., Gray Preston y señora... El banquero E. B. Carrut, de Kerville, Texas... De Houston, Tex., y a disfrutar de un descanso en la capital, el aviador E. Genoz... James P. Bowers y señora, de Kenfield, Cal.... y el señor Alejandro C. Villaseñor, cónsul mexicano, de Nogales, Arizona.

x x x

Ocupando un lujoso apartamiento del hotel "Reforma", el señor Jack *Cummings,* productor de películas de la Metro Goldwyn-Mayer, de Culver City, *Cal., y su esposa... De Encino,* Cal., el señor William Kaplan, cinematografista... El señor Walter Hayman, vicepresidente del First *National Bank, de Chicago,* Ill., y esposa, en viaje de placer

Se Casa hoy la Señorita Celia Zainez

Hoy a las 12 horas, tendrá lugar en las calles de Parque España y Avenida Tamaulipas, el matrimonio de la señorita Celia Zainez Borja con el señor Marcelino Oteguí Varela.

Dadas las grandes amistades de ambos contrayentes, se espera que el acto se vea muy concurrido, y para lo cual las invitaciones distribuídas entre sus amistades, vienen firmadas por el señor don Vicente Oteguí Izaguirre, doña Felicidad Varela de Oteguí, doña Horalia Echeverría Gaitán y Cesareo Fernández.

Después de terminado el acto nupcial, en conocido restaurante de la capital, será servido el banquete de bodas, al cual han sido invitados la mayoría de sus amistades.

Saldrán en viaje de bodas al pintoresco puerto de Acapulco.

Visita a San Carlos

(Sigue de la 3a. Página)

y su universalismo. Aparte lo innegable e indefinible de una vocación nativa, singular, para la expresión plástica, creemos que valoriza esta pintura moderna mexicana un factor universal, el que la relaciona con el género social de arte que inauguró *Courbet en Francia,* y que hoy siguen en el mundo los mejores artistas: sinceridad y honradez esencial, diríamos candor en su mejor acepción, en la actitud ante las cosas, y amor a la vida en su lucha permanente por realizar ideales de bien y de justicia. Ante esta orientación *valerosa y válida de la pintura* mexicana, han quedado arrumbados los recursos decadentes e ineficaces de renovación de que echaron mano las desorientadas escuelas europeas.

Aun hace poco tiempo, muchas gentes comenzaban a preguntarse si después de la formidable generación de los murales, había llegado un colapso para el arte mexicano. Día *por día, cientos y miles de turistas* desfilaban ante las pinturas del Palacio Nacional, de Educación y de Bellas Artes, desagraviando al sentido humano de verdad y de belleza, del atentado cometido por Rockefeller al destruir el fresco pintado por Rivera en el Palacio del *Radio, en Nueva York.* Ahora, los turbiones de turistas podrán *extender su recorrido por la Exposición* de San Carlos, tomando buena *nota de que la capacidad productora* del pueblo mexicano es inextinguible; y que el arte, como el ansia de libertad y de vida de este pueblo, y de todos los pueblos indolatinos, no se mata con un úkase de los magnates.

Los alumnos de San Carlos gozan de absoluta elección. Hay pintores deliciosos de juguetes populares, como Gonzalo de la Paz Pérez. Selectores de grises rincones aldeanos, como José Padilla. Los discípulos del maestro Garibay, encuentran el paisaje. La expresividad de algunos dibujantes de segundo año, tal José Balderrama, es atrayente. Y el *borboteo de buen humor juvenil* no falta: "La Repentina", la *perra familiar de la escuela,* alcanza el honor de uno de los más espontáneos y afectuosos y por lo mismo mejores aceites. Con atención escuchamos comentarios de maestros y alumnos alrededor de un tema que ha conmovido a la escuela en los últimos meses, el propuesto traslado al gran centro universitario del Pedregal. La opinión parece fijada, y ya definida, por el no cambio de la ubicación centenaria, que reúne las ventajas de corresponder por entero a las barriadas proletarias y de clase media, de las que hasta hoy han salido el noventa por ciento de los pintores, grabadores, escultores y artistas mexicanos. Podrá haber, dicen *ellos, escuelas de arte especiales* para señoritos bien, que disfruten de recursos suficientes para aislarse; *pero San Carlos,* por fuerza, ha de continuar como el punto de reunión de los muchachos que vienen de toda la República a las casas de huéspedes, ubicadas en el México viejo y anecdótico, y de los rapaces que con el carbón del anafre trazan sus primeros caricatos en las cercanías de La Merced. Otros argumentan que hay una magia y una potencia únicas, que no deben desconocerse en el ambiente del que han salido vidas que aún esperan al Vasari mexicano; y que no bastará una placa para recordar la Huelga de 1910, sino que el espíritu que le dio ímpetu ha de seguir alentando en este rincón signado por el San Giorgio del Donatello, y cerca de las fuentes de inspiración del Calendario Azteca y de la Plaza del Carmen.

Un gran acierto de San Carlos, en este año, ha sido la excursión a Campeche y Yucatán, en que los alumnos, bajo la dirección del maestro Pallares, han traído botín magnífico. Los óleos de Telésforo Herrera, los moldajes de Enrique Miramontes, las fotografías de Raúl Velázquez, y los demás trabajos de Fabre, Arteche, Ayala, Zurita, Delgado, incluso aquellos en que se ven las labores del *henequén,* reviven en verdad resplandeciente la gloria del Mayab que aun muerto, como el *Hombre-Barbado* de Chichén-Itzá, sigue alentando la raíz de la tierra. Palenque, Uxmal, Tanlun, Xiuxiulub... nombres que ruedan ecos de epopeyas y poemas, y que trasuntan alma de la verdadera América, profunda e inviolable.

Nuestras felicitaciones a los dirigentes de San Carlos, y a los maestros —Bulmaro, Sahagún, Garibay, y todos los que han trabajado en esta magnífica resurrección del gran centro secular de arte.

Cuadernillo de...

(Sigue de la 3a. Página)

y sé que existo yo porque me es-
(peras

Y esto no es una forma de misticismo, ni un artificio de la palabra poética. Esto es mi verdad, mi verdad prendida a la sangre y al espíritu desde hace trece años, por lo que vivo y muero y resucito cada instante. Con ella he de llegar hasta el fin. Ya vendrán otros días en que podamos hablar de lo que a usted le plazca. Hasta tanto, déjeme seguir apurando mi monólogo. Nada mejor sabría darle por el momento.

AYER SE EFECTUO EL matrimonio de la distinguida señorita Elsa Queijeiro con el señor don Justo Piedra. Aparecen los jóvenes contrayentes al salir de la ceremonia.

EMOTIVA CEREMONIA EN LA UNIVERSIDAD, AYER

Emotiva ceremonia tuvo lugar en el Anfiteatro Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria, organizada por el comité ejecutivo y el consejo de delegados del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México. Estuvieron presidiendo este acto, el licenciado José Cándano, en representación del licenciado Fernando Casas Alemán, jefe del Departamento del Distrito Federal; el doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad; el licenciado Juan José González Bustamante, secretario general de nuestra máxima casa de estudios; el licenciado Juan González Alpuche, director de los Servicios Escolares; el señor César Cervantes y el doctor Felipe Alfonso Aceves Zubieta.

Como muestra de reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los abnegados servidores de la Universidad, el licenciado Carlos Novoa obsequió la suma de $11,000.00, en su carácter de presidente del Patronato Universitario, en tanto que el licenciado Fernando Casas Alemán dio la suma de $25,000.00 que hizo un total de $36,000.00. Esta cantidad fue repartida entre 196 trabajadores de la Universidad, que han cumplido más de 20 años de servicios a la misma, correspondiéndoles a cada uno la suma de $180.00. La entrega constituyó un acto simbólico, lleno de emoción, pues se considera que hacía mucho tiempo que se tenía en el olvido al empleado de la Universidad, uno de los más mal retribuídos. Para referirse a la importancia del acto, hicieron uso de la palabra el señor Cornelio Rosas, secretario general del sindicato de trabajadores de la Universidad y el licenciado Tomás Perrín. El señor Rosas hizo el ofrecimiento del festival a los antiguos empleados, refiriéndose a la labor abnegada y desinteresada que realizan en favor de la cultura nacional. Mención especial hizo de la señorita Asunción Pimentel, que entró a prestar sus servicios en 1907, y del señor Felipe Romero Hernández, que presta sus servicios a la Universidad desde 1898. Dijo el orador que el pequeño presente que se les hacía, era a manera de admiración y de respeto, alabando en este capítulo el gesto del licenciado Casas Alemán y del licenciado Carlos Novoa, así como del doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, por la ayuda y comprensión que ha demostrado en la resolución de los problemas de los trabajadores de nuestra Alma Mater. Aprovechó la ocasión para despedir al licenciado Juan José González Bustamante, quien a partir de la próxima semana asumirá el cargo de Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y deja la Secretaría General de nuestra Casa de Estudios. Terminó dando las gracias a los artistas que tomaron parte en la ceremonia, entre los que figuraron Néstor Castañeda León, la soprano María del Socorro Sala González, María Eugenia Rocabruna, la declamadora Dalia Iñiguez y el tenor Alfonso Ortiz Tirado.

Falleció Ayer el Niño Miguel Angel Magaña Esquivel

A consecuencia de un súbita enfermedad falleció el miércoles en la noche, a las veintidós horas y media, el niño Miguel Angel Magaña Esquivel y Sánchez, a la edad de seis años y once meses. El pequeño era hijo de don Gregorio Magaña Esquivel, alto funcionario del Banco Nacional de México, y de su esposa doña Elda Sánchez de Magaña Esquivel, quienes apenas acababan de cambiar su residencia a esta capital, procedentes del puerto de Mazatlán, Sinaloa, donde por años el señor Magaña Esquivel sirvió el cargo de gerente general de la compañía Cementos del Pacífico, y se ganó la estimación de toda la sociedad. Don Gregorio es hermano del escritor Antonio Magaña Esquivel, originario de Mérida, Yucatán, que radica hace tiempo en la metrópoli.

El sepelio se efectuó el jueves a las dieciséis horas en el Panteón *Jardín, y fue presidido por los padres* del pequeño Miguel Angel; éstos, sus tíos, su abuelita, sus hermanos Jorge Carlos, Yolanda, Luis Alberto, Raúl Antonio y Carlos Renán, han estado recibiendo el pésame de sus amigos y parientes por tan penoso acontecimiento, que ha cubierto de dolor el feliz hogar de don Gregorio Magaña Esquivel. Lo mismo de Mérida, que de Veracruz, Guadalajara y Mazatlán, donde habían radicado en diversas épocas los esposos Magaña Esquivel han recibido un cúmulo de telegramas de condolencias en tan duro trance.

LEA UD. :-:
EL NACIONAL

En Caracas, Venezuela, se vende
EL NACIONAL
en la Librería
CULTURA INTERNACIONAL

Acontecimiento Social el Enlace de Chayito Calero

Un acontecimiento social fue el matrimonio de la distinguida señorita Rosario Calero con el señor don Agustín Garci-Crespo, el cual tuvo lugar ayer a las 12 horas, en las Lomas de Chapultepec.

Selectas familias de nuestra mejor sociedad asistieron a dicho enlace, ya que oportunamente habían sido invitadas las numerosas personas de los jóvenes contrayentes. Exactamente a la hora señalada para la ceremonia se presentó la señorita Calero, ataviada con primoroso traje de ceremonia hecho de satén, y confeccionado de azahares. Su ramo era de orquídeas naturales. Y su fino velo, que estaba sujeto sobre sus sienes, era de fino tul.

Fueron padrinos de velación el señor don Adrián Calero Sierra, doña Aurora Salazar de Calero; doña Esperanza Villada de Garci-Crespo y don José Garci-Crespo.

Esperanza Garci-Crespo de Márquez fue madrina de lazo; Martha Garci-Crespo de Torres, de arras; y las señoritas Socorro Mójica y Cristina Córdoba, fueron las damas de honor. Todas ellas llevaron primorosos trajes de ceremonia de diferentes colores. Después de terminado el acto fue servido el banquete de bodas, en la residencia de la novia. Ayer mismo salieron en viaje de bodas al pintoresco puerto de Acapulco.

Próximos Matrimonios

A las 12 horas del próximo 23 del actual, en las calles de Parque España y Avenida Tamaulipas, se efectuará el matrimonio de la distinguida señorita Olga López Sánchez con el señor don Gustavo González Sierra.

Participan el enlace, el general de División Arturo López Sánchez, Oficial Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional; doña Emilia L. de López Sánchez, don Alejo González R. y doña Sotera Sierra de González.

x x x

Zoila Vázquez Ortiz, conocida damita de nuestra mejor sociedad, unirá sus destinos hoy a las 10.30 horas, a los del señor don Francisco Bastida Figueroa.

Profusamente han estado circulando las invitaciones correspondientes en nuestros medios sociales, las cuales vienen suscritas por doña María O. Vda. de Vázquez y don Manuel Bastida Torres.

En días pasados se efectuó el matrimonio civil, siendo testigos en esta ocasión el señor Weste Moster, doctor Leopoldo Sorl, Fidel García y don Francisco Valdés.